

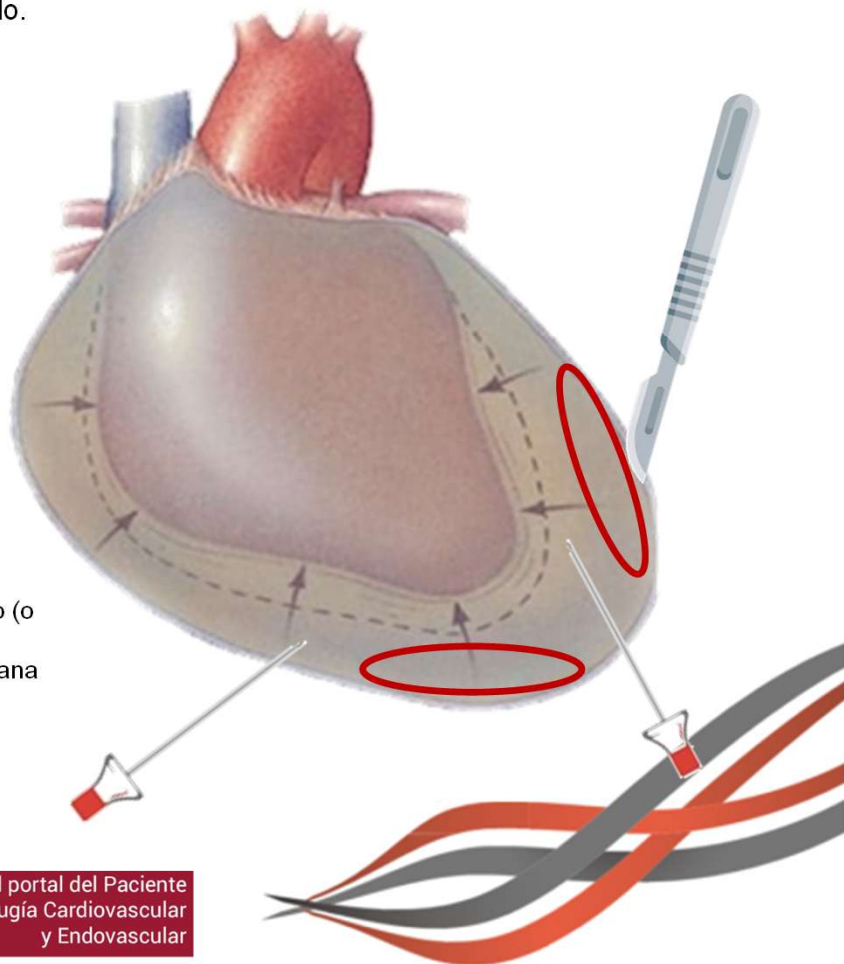
El derrame pericárdico consiste en un **acúmulo de líquido excesivo alrededor del corazón**, dentro del saco pericárdico. Este hecho puede no generar síntomas o ser sintomático, debido a la **compresión que ejerce sobre el corazón**. Esto provoca que **no pueda cargar la suficiente cantidad de sangre** para posteriormente expulsarla, dando lugar a una situación de congestión con **hinchazón de piernas y abdomen, tensión arterial baja** que puede llegar a generar pérdida de conocimiento, **sensación de falta de aire** con el esfuerzo, ahogo al estar **tumbado**, etc.

La aparición de síntomas **estará en función de la velocidad con la que dicho líquido se acumula** ya que, pequeñas cantidades acumuladas a lo largo del tiempo, permitirán que el saco pericárdico se dilate para aumentar su capacidad. Sin embargo, un rápido acúmulo no será bien tolerado, produciendo compresión del corazón con baja cantidad y llevando a una situación de colapso circulatorio conocida como **taponamiento cardiaco**.

Las **causas pueden ser múltiples**, pudiendo tener un diagnóstico de sospecha antes de la intervención. En otros casos, es precisamente el análisis del líquido y biopsia del pericardio los que precisamente permiten llegar a un diagnóstico para iniciar un tratamiento y evitar la recurrencia del derrame.

- Algunas de las causas por las que puede acumularse líquido alrededor del corazón en cantidad excesiva son:
- **Inflamación-infección:** es la causa más frecuente, derivada de diferentes factores como infecciones víricas, traumatismos (como la propia manipulación quirúrgica en cirugías previas), etc. Otros agentes infecciosos relacionados con la pericarditis es la tuberculosis.
 - **Insuficiencia renal:** diferentes agentes que no se depuran convenientemente en pacientes sometidos a diálisis puede llevar a un tipo de inflamación crónica del pericardio que favorece la acumulación de líquido.
 - **Tumores:** la extensión metastásica al pericardio de tumores de órganos vecinos (mama, pulmón, linfoma, tiroides, etc.) puede generar acúmulo de líquido.

La corrección del derrame exige su **evacuación, ya sea por punción** y la introducción de un catéter (pericardiocentesis) o por medio de la **creación de un orificio** (ventana pericárdica) para evacuarlo a su través. Este orificio permitirá evacuar el derrame y, en ocasiones comunicarlo con la cavidad pleural, donde el derrame vertido puede ser mejor tolerado y dado que la capacidad de reabsorción de líquido de la pleura es muy superior a la del pericardio.



Compresión del corazón por acúmulo de líquido (o "derrame") en el saco pericárdico. Evacuación mediante diferentes accesos de punción o ventana pericárdica.

